

	<b>FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS</b>	CFS: 79/7  Febrero 1979
	<b>ORGANISATION DES NATIONS UNIES POUR L'ALIMENTATION ET L'AGRICULTURE</b>	
	<b>ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION</b>	

Tema II del  
Programa Provisional

COMITE DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

Cuarto período de sesiones

Roma, 5 - 11 de abril de 1979

ANALISIS DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL  
Y DE LA SITUACION DE LAS EXISTENCIAS

El presente documento se ha preparado para ayudar al Comité a analizar la situación general de la seguridad alimentaria y evaluar el nivel de las existencias mundiales de cereales. Se divide en cinco partes. Después del resumen y las conclusiones, se analiza la situación alimentaria actual y las perspectivas. A continuación figura un examen de la situación en las zonas vulnerables, seguido de una evaluación del nivel actual de las existencias, y de su idoneidad para satisfacer las necesidades mundiales. En el capítulo siguiente se consideran la ayuda alimentaria y la asistencia al desarrollo de la agricultura en los países en desarrollo. El Comité podría tener en cuenta las conclusiones de este documento, cuando formule recomendaciones con respecto a los otros temas del programa.

## ANALISIS DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL Y DE LA SITUACION DE LAS EXISTENCIAS

### I. RESUMEN Y CONCLUSIONES

1. A nivel mundial, la situación de la seguridad alimentaria y las existencias ha seguido mejorando, y hay esperanzas cada vez más fundadas de que se concluirá en breve un nuevo acuerdo internacional sobre las reservas de trigo. Habrá que adoptar medidas importantes para consolidar este progreso. En los países en desarrollo el creciente déficit alimentario, la alta frecuencia de escaseces alimentarias de carácter crítico y la insuficiencia de las reservas, son otros tantos hechos que demuestran la necesidad de una continua vigilancia y de esfuerzos más concertados para reforzar los programas de seguridad alimentaria en los países.
2. En 1978 la producción mundial de cereales se recuperó considerablemente con respecto al nivel de 1977, inferior a la tendencia, con un incremento global de más del 6 por ciento. El máximo aumento correspondió a la producción de trigo (12 por ciento), seguida de la de cereales secundarios (5 por ciento) y arroz (1 por ciento). Las existencias de todos los cereales aumentaron sustancialmente durante la temporada de 1977/78, tanto en términos absolutos como en relación con el consumo. Para 1978/79 se prevé un nuevo aumento. Para finales de la temporada actual, las proyecciones indican un nivel de existencias bastante superior al mínimo estimado para la seguridad alimentaria mundial, que el Comité acordó emplear para su evaluación. Las condiciones de crecimiento de las plantas en 1979 eran más o menos normales a mediados de enero.
3. Sin embargo, la recuperación de la producción mundial de cereales en 1978 fue mucho más potente en los países desarrollados que en los países en desarrollo: mientras que los primeros aumentaron su producción de cereales en un 9 por ciento con respecto a 1977, el crecimiento correspondiente a los segundos fue de un 3 por ciento aproximadamente. Además, el crecimiento de la producción en los países en desarrollo estuvo desigualmente distribuido. En los países MGA y en otros países de bajos ingresos y deficitarios de alimentos, la producción de cereales aumentó en un 2,6 por ciento en 1978.
4. Como consecuencia de estas circunstancias, las importaciones de cereales de los países en desarrollo aumentaron en un 26 por ciento durante la temporada de 1977/78, y se prevé que aumenten de nuevo en 1978/79. La desproporción entre la producción y el consumo interno de cereales de estos países va en aumento, y las importaciones crecen a ritmo alarmante. Las proyecciones más recientes de productos básicos de la FAO indican que, si continúan las presentes tendencias, las importaciones de cereales de los países en desarrollo superarán los 90 millones de toneladas en 1985, cuando para 1978/79 se habían pronosticado 76 millones de toneladas. Así, las necesidades de ayuda alimentaria de los países en desarrollo siguen siendo elevadas, y parecen ir en aumento. En cambio, los suministros de ayuda alimentaria, pese a su aumento en los últimos años, no han alcanzado aún el objetivo anual mínimo de 10 millones de toneladas de cereales.
5. La tendencia alcista de las necesidades de importación de cereales de los países en desarrollo debería estudiarse y vigilarse de cerca para identificar los principales elementos del déficit proyectado, sus causas y las regiones y países que es probable que resulten afectados desfavorablemente en su seguridad alimentaria.
6. El aumento de las existencias totales de cereales (sin contar las de la U.R.S.S. y China) en 1977/78 oculta también tendencias divergentes en la composición y distribución geográfica de las existencias. La mayor parte de la acumulación global es imputable a las existencias de cereales secundarios, mientras que en términos absolutos las existencias de trigo disminuyeron considerablemente. La distribución geográfica de las existencias de cereales sigue siendo irregular: a finales de 1977/78, el 75 por ciento de las existencias estaban concentradas en los países desarrollados. América del Norte solamente posee el 52 por ciento aproximadamente del total. Aún mayor preocupación causa la tendencia de la distribución de las existencias: el porcentaje de existencias de cereales en poder de los países en desarrollo ha disminuido durante dos años consecutivos, y para 1978/79 se prevé un nuevo y considerable descenso.

7. Mientras que los niveles globales de existencias de cereales alcanzados en 1978 suponen un considerable refuerzo de la seguridad alimentaria mundial, la concentración regional de las existencias, junto con los cambios de propiedad de una proporción sustancial de ellas desde comienzos del decenio de los setenta, suscitan una justificada inquietud acerca de la disponibilidad de parte de las existencias actuales en momentos de crisis.

8. Las reservas de alimentos de muchos países en desarrollo son aún escasas, y no alcanzan los objetivos fijados. De los 39 países en desarrollo que se sabe han fijado un objetivo concreto en materia de existencias de seguridad alimentaria, sólo 11 lo alcanzaron en 1978. La falta de existencia de reserva hace que la mayoría de estos países sean especialmente vulnerables a las escaseces de alimentos, en caso de pérdidas de cosechas.

9. En 1978 se registraron muchas emergencias alimentarias. Las inundaciones o las sequías causaron pérdidas de cosechas en muchos países asiáticos y africanos, China fue afectada por la sequía, y la invasión de la langosta del desierto en algunas partes de Africa y Asia alcanzó proporciones de plaga. Esta serie de emergencias durante 1978 agotaron prácticamente la Reserva Internacional Alimentaria de Emergencia (IEFR). Pese al aumento de las contribuciones a la IEFR, el objetivo de 500 000 toneladas al año no se ha alcanzado aún.

10. En cuanto a la asistencia externa a la agricultura en 1977, se registró una considerable recuperación de los compromisos oficiales de todas las procedencias (salvo de los países de planificación central) para todas las actividades comprendidas en la definición "amplia" de la agricultura, de la OCDE.

## II. SITUACION ALIMENTARIA ACTUAL Y PERSPECTIVAS

11. La situación alimentaria mundial se benefició de una cosecha récord de cereales en 1978, que probablemente superará al consumo previsible en 1978/79. De resultas de ello, se prevé un nuevo aumento de las existencias mundiales de cereales. Asimismo, la producción de casi todos los demás alimentos básicos aumentó en 1978, o permaneció más o menos en el mismo nivel de 1977.

12. La producción mundial de cereales en 1978 fue superior a la del año anterior en un 6 por ciento (87 millones de toneladas). Sin embargo, la mayor parte de este aumento es imputable a una recuperación de la producción con respecto al nivel de 1977, inferior a la tendencia; el crecimiento de la producción de cereales en el período de 1976-78 fue, por término medio, de sólo el 2,5 por ciento al año. En cuanto a los diversos cereales, la producción de trigo en 1978 aumentó en un 12 por ciento con respecto al bajo nivel de 1977, mientras que la producción de arroz y la de cereales secundarios aumentaban más modestamente (véase el Cuadro 1).

13. Sin embargo, el análisis de las cifras mundiales oculta los desiguales resultados de las diversas regiones y países. La tasa de crecimiento de la producción de cereales en los países en desarrollo en 1978 equivalió aproximadamente a un tercio de la de los países desarrollados. Además, la mayor parte del aumento de la producción en los países en desarrollo (18 millones de toneladas) es consecuencia de la registrada en China y Argentina, con respecto a las malas cosechas de 1977. En varios países en desarrollo, en particular muchos de los más gravemente afectados (MGA), la producción de cereales disminuyó o su crecimiento fue inferior al crecimiento demográfico anual. De resultas de ello, para 1978/79 se prevé una cifra de importaciones de cereales de los países en desarrollo (incluida la China) superior a la de la temporada anterior (véase el Cuadro 2).

14. En 1978 el crecimiento de la producción de cereales estuvo también desigualmente distribuido entre los países desarrollados. Gracias a la cosecha sin precedentes de la U.R.S.S., la producción de cereales de las economías desarrolladas de planificación central aumentó en más del 14 por ciento. En los países desarrollados de economía de mercado, el crecimiento de la producción fue del orden del 6 por ciento. Las cosechas de cereales en Europa occidental y Australia fueron mucho mayores que en la temporada anterior. En los

Estados Unidos, la producción de trigo disminuyó, como consecuencia del programa de reducción de superficie del Gobierno ("reserva de superficie"), mientras que las cosechas de cereales secundarios alcanzaron un nivel sin precedentes, gracias al tiempo excepcionalmente favorable.

15. Para 1978/79 se prevé un descenso del comercio mundial de cereales, de unos 7 millones de toneladas (4 por ciento) con respecto al nivel récord de 163 millones de toneladas registrado en 1977/78. Esta reducción refleja el descenso previsto de las importaciones de trigo y cereales secundarios de los países desarrollados, en particular la U.R.S.S. y Europa occidental, a raíz del sustancial crecimiento de la producción de cereales.

Cuadro 1 - Producción mundial de cereales, leguminosas y yuca de 1976 a 1978

	1976	1977	1978	Variación de 1978 con respecto a 1977
	( . . millones de toneladas . . )			( . porcentaje . )
<u>Cereales</u>				
Trigo	418	386	433	+12,2
Arroz (elaborado)	233	248	251	+ 1,1
Cereales secundarios	702	709	746	+ 5,2
Total de cereales	1 353	1 343	1 430	+ 6,5
<u>Por grupos económicos</u>				
<u>Países en desarrollo</u>	579	581	599	+ 3,1
Países de economía de mercado	364	367	378	+ 3,0
Países asiáticos de planificación central	215	214	220	+ 2,8
<u>Países desarrollados</u>	774	762	831	+ 9,1
Países de economía de mercado	481	497	527	+ 6,0
Países de planificación central	293	265	304	+14,7
Total mundial	1 353	1 343	1 430	+ 6,5
<u>Productos no cereales</u>				
Leguminosas	50	48	50	+ 4,2
Yuca (equivalente en raíces) 1/	107	110	116	+ 5,5

Fuente: FAO

1/ Equivalente en raíz de yuca: equivalente en grano= 3:1.

16. Un factor de considerable importancia en las dos últimas temporadas han sido las crecientes importaciones de cereales de China, que en la actualidad es el principal importador de cereales, con mucho, de entre los países en desarrollo. Con el nivel presente, las importaciones de cereales de China equivalen a casi el doble de las importaciones anuales medias del último decenio. Para los próximos años se proyecta un volumen de importaciones igual al actual (de 10 a 12 millones de toneladas al año).

Cuadro 2 - Importaciones de cereales por regiones económicas

	1976/77	1977/78 Estimación	1978/79 Pronóstico
	( . . . . . millones de toneladas . . . . . )		
Países en desarrollo	57,0	71,7	75,6
Países desarrollados	91,4	90,7	80,1
Total mundial	148,4	162,4	155,7

17. La creciente dependencia de los países en desarrollo con respecto a las importaciones de cereales, que refleja la desproporción creciente entre su producción y su consumo interno de cereales, está empezando a suscitar alarma. Las importaciones de cereales de los países en desarrollo, que se cifraron en 40 millones de toneladas en 1970/71, se prevé que aumenten hasta 76 millones de toneladas en 1978/79, pese a que en los últimos años la India ya no importa este producto <sup>1/</sup>. Las proyecciones más recientes de productos básicos de la FAO indican que, si continúan las actuales tendencias, las importaciones de cereales de los países en desarrollo superarán la cifra de 90 millones de toneladas en 1985. A precios actuales, el costo c.i.f. de estas importaciones ascendería a 15 000 millones de dólares.

18. Un hecho que causa grave preocupación es que el crecimiento del comercio mundial de cereales en los últimos años ha sido imputable casi por completo a los aumentos de las importaciones de los países en desarrollo; el porcentaje en el total de esos países ha aumentado en los últimos tres años del 38 al 49 por ciento solamente. En términos de volumen, las importaciones de cereales de esos países han aumentado en unos 19 millones de toneladas durante este mismo período. El costo de las importaciones totales de alimentos de los países en desarrollo se ha duplicado con creces desde 1972, pasando de 11 000 millones de dólares a 26 000 millones de dólares en 1977. En cambio, los envíos de ayuda alimentaria en cereales han permanecido casi inalterados, por debajo del nivel mínimo recomendado de 10 millones de toneladas al año, disminuyendo pues en relación con las importaciones totales de cereales.

19. La producción de la mayoría de alimentos no cereales ha aumentado en 1978. La producción de yuca se calcula que ha alcanzado los 116 millones de toneladas, 5 por ciento más que en el año anterior, debido al aumento de la superficie de plantación en América Latina y África. En cuanto al Lejano Oriente, la producción aumentó del 3 al 5 por ciento en Kampuchea, Malasia y Viet Nam y en un 50 por ciento en Tailandia, que es el principal exportador mundial de productos de yuca. La producción de leguminosas se calcula que ha alcanzado los 50 millones de toneladas en 1978. Aunque ello representa un aumento del 4 por ciento con respecto a 1977, la producción no superó los niveles de 1976. La subida de los precios de sustentación, el aumento de las superficies de plantación y el buen tiempo reinante han influido decisivamente en el aumento. La cosecha mundial de patatas en 1978 fue superior en un 3 por ciento a la de 1977. La producción de semillas oleaginosas y aceites vegetales se calcula que ha aumentado en casi el 4 por ciento en 1978, después de la recuperación del 11 por ciento registrada en 1977. La producción de carne aumentó de un 2 por ciento, y la de leche en un 1 por ciento, tasas muy inferiores a las de 1977, especialmente para la leche.

20. Hasta mediados de enero, las condiciones de crecimiento de los cultivos de cereales de 1979 eran más o menos normales, aunque no tan buenas como el año pasado. Las superficies de siembra de cereales de invierno en Europa occidental y los Estados Unidos eran superiores a las del año anterior, mientras que las siembras se habían demorado en la U.R.S.S. y algunos países de Europa oriental, siendo además inferior al objetivo fijado.

<sup>1/</sup> En 1970 las importaciones de cereales de la India ascendieron a 3 millones de toneladas, cifra que representaba el 7,5 por ciento de las importaciones totales de cereales de los países en desarrollo.

21. El aumento de las siembras de trigo de invierno en los Estados Unidos (+ 8 por ciento) refleja probablemente no sólo el buen tiempo reinante para la siembra sino también la menor participación de los agricultores en el programa de reserva del 20 por ciento de la superficie de trigo (que contiene esencialmente las mismas disposiciones que el programa de 1978). Se ha anunciado un programa de reserva para los cereales secundarios (también parecido al de 1978). Los agricultores de los Estados Unidos han indicado su propósito de dedicar una superficie ligeramente menor a los cereales secundarios, pero el nivel real de la siembra dependerá del tiempo y de las condiciones de mercado antes de la época de la siembra.

22. En el Lejano Oriente, las perspectivas de las cosechas de "rabí" en la India eran buenas, esperándose alcanzar el objetivo previsto de 32 millones de toneladas de la cosecha de trigo. Las siembras de trigo de invierno eran probablemente inferiores a lo previsto en la China septentrional, debido a la sequía del año pasado, pero en la China central son superiores a la media. El estado de las plantas es más o menos normal, pero en algunas provincias será menester que caigan abundantes lluvias de primavera, para aumentar la humedad de los suelos y los niveles de los depósitos.

23. En el Hemisferio Sur, en Australia se efectuaron mayores siembras de cereales secundarios, mientras que las lluvias excesivas han retrasado la siembra de maíz en Argentina. Las condiciones de crecimiento eran favorables en ambos países. Brasil preveía una considerable recuperación de su cosecha de maíz, tras la pobre cosecha del año pasado. Las siembras de maíz se han reducido considerablemente en Sudáfrica, donde, debido a la persistente sequía, se prevé una caída vertical de la producción.

### III. LA SITUACION EN LAS ZONAS VULNERABLES Y EL PROBLEMA DE LOS SUBALIMENTADOS

24. El crecimiento de la producción de cereales en los países en desarrollo más vulnerables - los 56 países más gravemente afectados (MGA) y otros países deficitarios de alimentos y de bajos ingresos - fue del 2,6 por ciento en 1978, cifra algo inferior a la tasa de crecimiento de todos los países en desarrollo, y ligeramente menor a la del crecimiento demográfico (véase el Cuadro 3).

Cuadro 3 - Producción e importaciones de cereales en algunos países en desarrollo

	1976 ó 1976/77	1977 ó 1977/78 Estimación	1978 ó 1978/79 Pronóstico	CAMBIOS	
				Entre 1976 y 1977	Entre 1977 y 1978
	( . . . . millones de toneladas . . )			( . . . porcentaje . . )	
<u>PRODUCCION</u>					
Total	213,5	226,6	232,4	+ 6,1	+ 2,6
del cual:					
India	100,6	111,6	114,0	+10,9	+ 2,2
Otros	112,9	115,0	118,4	+ 1,9	+ 3,0
<u>IMPORTACIONES</u> 1/					
Total	20,2	20,6	21,3	+ 2,0	+ 3,4
del cual:					
India	4,0	0,6	-	-85,0	-100,0
Otros	16,2	20,0	21,3	+23,5	+ 6,5

Fuente: FAO

1/ Necesidades de importación para 1978 ó 1978/79.

25. Según el Sistema Mundial de Información y Alerta de la FAO, en 1978/79 las necesidades de importación de cereales de los países MGA y otros países de bajos ingresos aumentarán hasta 21 millones de toneladas, lo que supone un 3,5 por ciento más que el año anterior. Esto se producirá pese a que la India, hasta 1976/77 el principal importador de cereales de este grupo, ha dejado de ser importador de este producto, y a que algunos de los principales países importadores se calcula que tienen menores necesidades. De los 56 países MGA y otros países de bajos ingresos, 30 es probable que necesiten importar más cereales en 1978/79.

26. Este aumento de los déficit refleja las reducciones de la producción nacional de alimentos en muchos países, causadas principalmente por las sequías y las inundaciones. En 20 de estos 56 países la producción incluso disminuyó, como en Etiopía, Madagascar y Somalia en África, e Indonesia, Pakistán y Viet Nam en Asia. Algunos de esos países han sufrido penurias de alimentos en la última temporada. En cambio, otra zona vulnerable, el Sahel, habrá reducido considerablemente sus necesidades de importación en 1978/79, gracias a la recuperación de la producción de cereales en la mayoría de los países de la región.

27. Las dificultades de la lucha contra la infestación de la langosta en las zonas de cría del Cuerno de Africa han supuesto una considerable amenaza para las cosechas alimentarias y comerciales de 1979 en un gran número de países de Africa y Asia. Es imposible prever con precisión cuáles serán los países más probablemente afectados por la infestación de langosta, ya que el desplazamiento de las nubes de langosta depende en alto grado del viento y otras circunstancias climáticas. En una reciente reunión de expertos se declaró que, dada la inaccesibilidad de algunas zonas fundamentales de cría, y la escasez de personal experimentado en operaciones de control en gran escala, la plaga proseguiría por lo menos durante todo 1979. Es difícil predecir la intensidad de los daños para las cosechas.

28. Los muchos desastres registrados en 1978 se reflejan en el elevado número de operaciones de urgencia aprobadas por la FAO, tanto para el suministro de ayuda del Programa Mundial de Alimentos, como para otras operaciones urgentes de ayuda a la agricultura.

29. Los problemas sufridos por muchos países en desarrollo en su intento de aumentar la producción de alimentos a fin de equilibrar el crecimiento de la demanda efectiva, han alejado la posibilidad de resolver el problema básico del hambre crónica y la malnutrición. En la Cuarta Encuesta Alimentaria Mundial de la FAO se calcula que entre 1969-71 y 1972-74, los suministros de energía dietética por persona en los países en desarrollo de economía de mercado disminuyeron ligeramente, y que el número de personas subnutridas aumentó a 450 millones (más 50 millones), lo que supone una cuarta parte de la población de esos países.

30. Los suministros de energía dietética por persona en los países MGA probablemente disminuyeron entre 1969-71 y 1975. Aunque en 1976 se produjo una recuperación sustancial, el índice para los países MGA permaneció por debajo del nivel máximo de 1971. No es posible efectuar un análisis similar para 1977 y 1978, pero de los deficientes resultados de la producción alimentaria por persona en estos años cabe deducir que no es probable que la situación haya mejorado mucho.

#### IV. LAS EXISTENCIAS Y SU IDONEIDAD PARA SATISFACER LAS NECESIDADES MUNDIALES

31. Las existencias remanentes totales de cereales (sin contar las de la U.R.S.S. y China), al final de la temporada de 1977/78 se calculan ahora en 179 millones de toneladas, que equivalen al 19 por ciento por ciento del consumo total (véase el Cuadro 4). Los pronósticos de la Secretaría para 1978/79 prevén un nuevo aumento de las existencias de cereales de finales de temporada, hasta alcanzar unos 202 millones de toneladas. Con este nivel, las existencias de cereales representarán alrededor del 21 por ciento del consumo anual estimado. No se dispone de información oficial sobre las existencias en la U.R.S.S. y China. Sin embargo, la cosecha récord de cereales comunicada por la U.R.S.S. hace prever un probable aumento de las existencias remanentes de 1978/79 en dicho país.

32. En total, las existencias actuales de cereales superan el nivel mínimo para la seguridad alimentaria mundial convenido por el Comité para la evaluación, y para mediados de 1979 deberían exceder, con mucho, de este nivel. Este aumento de las existencias con respecto al bajo nivel de 1973-75 representa un considerable refuerzo de la seguridad alimentaria mundial.

33. Sin embargo, este análisis global oculta algunas diferencias importantes en la distribución geográfica, disponibilidad y composición de las existencias de cereales. Si se consideran estos aspectos de la situación de las existencias, aparecen claramente algunas características inquietantes.

34. La distribución geográfica de las existencias de cereales sigue favoreciendo a los países desarrollados, que a mediados de 1978 poseían el 75 por ciento de las existencias totales de cereales. América del Norte por sí sola contaba con un 52 por ciento, aproximadamente, del total. Las existencias de cereales de los países en desarrollo están disminuyendo gradualmente como porcentaje del total: del 31 por ciento en 1975/76, han pasado al 28 por ciento en 1976/77 y al 25 por ciento en 1977/78. La mayoría de los países en desarrollo han progresado poco en la acumulación de existencias nacionales. Las reservas son aún inferiores al objetivo en muchos países en desarrollo, que sólo disponen de existencias en los canales de distribución. De los 39 países que se sabe han establecido un objetivo concreto de existencias de seguridad alimentaria, sólo 11 lo habían alcanzado en 1978.

Cuadro 4 - Existencias remanentes de cereales (excluidas las de la U.R.S.S. y China) 1/

	Promedio 1970-72	Promedio 1973-75	Años agrícolas que finalizan en:			
			1976	1977	1978	1979 pronós- tico
( . . . . . millones de toneladas . . . . . )						
Total	163,8	113,4	126,5	167,9	178,7	201,7
de las cuales en poder de:						
Países en desarrollo	28,8	26,4	39,6	46,9	44,1	43,8
Países desarrollados	135,0	87,0	86,9	121,0	134,6	157,9
Principales exporta- dores	116,2	67,4	69,6	99,5	111,2	134,2
Principales importa- dores	27,9	28,3	38,1	45,3	45,3	46,0
Otros	19,7	17,7	18,8	23,1	22,2	21,5
( . . . . . porcentaje . . . . . )						
Existencias totales como porcentaje del consumo	20	13	14	18	19	21

Fuente: FAO. Para más detalles véase el Cuadro del Apéndice

1/ Los datos de las existencias se basan en la suma de las existencias remanentes nacionales al final de los años agrícolas nacionales y no deben interpretarse en el sentido de que representan los niveles mundiales de existencias en un momento determinado.

35. La falta de existencias de reserva suficientes hace que la mayoría de estos países sean particularmente vulnerables a las escaseces de alimentos, cuando se pierden las cosechas. La cuantía total de las existencias de trigo en poder de los países en desarrollo ha disminuido desde 1977, mientras que las existencias de cereales secundarios y arroz han permanecido estacionarias. Para 1978/79 se prevé un nuevo descenso del porcentaje de las existencias totales de cereales en poder de los países en desarrollo, pese a la sustancial mejora prevista en el nivel de existencias de varios de estos países.



36. La distribución de las existencias entre los exportadores y los importadores de cereales revela una situación similar. Las existencias totales de cereales en poder de los principales importadores disminuyeron en 1977/78, y para 1978/79 no se espera prácticamente ningún aumento. Así pues, el porcentaje de las existencias totales de los principales importadores ha disminuido durante dos temporadas consecutivas (1976/77 y 1977/78), y para 1978/79 no se prevé ningún cambio de esta tendencia.

37. La actual distribución geográfica de las existencias mundiales, junto con el descenso aparente del porcentaje de las existencias de propiedad del Estado, plantea graves dudas acerca de la disponibilidad de parte de las existencias actuales en época de crisis. Alrededor del 50 por ciento de las existencias de trigo y cereales secundarios, excluidas la U.R.S.S. y China, están en poder de los Estados Unidos. Canadá posee otro 12-13 por ciento del total (véase el Cuadro 5). Las graves dificultades del transporte interno de cereales que sufrieron estos dos importantes países durante 1978 - año en que no se produjeron situaciones importantes de urgencia - pone en tela de juicio la posibilidad de un rápido suministro de parte de las existencias de América del Norte en situaciones de escasez mundial.

38. Además, a diferencia de la situación prevaleciente a comienzos del decenio de los setenta, gran parte de las existencias de trigo y cereales secundarios de los Estados Unidos son ahora propiedad de los agricultores. Ya a comienzos de enero de 1979, la reserva de propiedad de los agricultores contenía el 38 por ciento de las existencias remanentes previstas de trigo de los Estados Unidos en 1978/79, y el 37 por ciento de las de cereales secundarios, con un total de 33 millones de toneladas. La colocación de estas existencias en el mercado, incluso en el caso de que los precios alcancen los niveles que anulan los préstamos oficiales concedidos sobre la base de los cereales en las existencias y hacen cesar los pagos de almacenamiento <sup>1/</sup>, depende en último término de la decisión de los agricultores que poseen estas existencias. Si bien el gobierno puede proporcionar fuertes incentivos para la liberación de las existencias, la posición financiera de los agricultores propietarios, junto con sus previsiones de los niveles futuros de precios, determinarán la medida en que estas existencias se coloquen en el mercado, y sus precios. Por consiguiente, parece que la disponibilidad de una parte por lo menos de las existencias de cereales de los Estados Unidos no es completamente segura, aunque los precios alcancen los niveles a los cuales las autoridades estadounidenses autorizan o fomentan la liberación de estas existencias.

Cuadro 5 - Existencias de trigo y cereales secundarios de América del Norte, como porcentaje de las existencias totales <sup>1/</sup>

	Años agrícolas que finalizan en:			
	1976	1977	1978	1979 pronóstico
	( . . . . . porcentaje . . . . . )			
Trigo	45	51	55	52
Cereales secundarios	47	57	67	72
Trigo y cereales secundarios	46	54	60	62

Fuente: FAO

<sup>1/</sup> El total no incluye las existencias de la U.R.S.S. y China

<sup>1/</sup> En el número de octubre de 1977 de las Perspectivas Alimentarias de la FAO figura una descripción del sistema estadounidense de existencias de reserva de propiedad de los agricultores.

39. Por último, gran parte de la acumulación global de las existencias, con exclusión de las de la U.R.S.S. y China, en la temporada de 1977/78, es imputable a los cereales secundarios. Si el trigo y el arroz - que son con mucho los dos tipos más importantes de cereales de consumo humano - se consideran conjuntamente, es evidente que la situación de sus existencias empeoró ligeramente durante 1977/78. En cantidades absolutas, las existencias conjuntas de trigo y de arroz disminuyeron en unos 3 millones de toneladas; como porcentaje del consumo estimado, a mediados de 1978 representaban el 26 por ciento del total, cuando a mediados de 1977 el porcentaje había sido del 27 por ciento. No se prevé ningún cambio sustancial en 1978/79.

40. Un sistema más equilibrado y seguro de reservas requiere un cambio sustancial en la concentración geográfica de las existencias mundiales de cereales y en las condiciones que regulan su disponibilidad en caso de penuria mundial. La situación actual del suministro y las existencias ofrece una oportunidad ideal para establecer un sistema internacionalmente coordinado de reservas alimentarias nacionales, según pedía el Compromiso. Las negociaciones para concertar un nuevo acuerdo internacional que sustituya al Acuerdo Internacional del Trigo de 1971 no habían finalizado en el momento de preparar el presente informe.

#### V. AYUDA ALIMENTARIA Y ASISTENCIA AL DESARROLLO

41. Las considerables y crecientes necesidades de importación de alimentos de los países en desarrollo, junto con la limitada capacidad de la mayoría de esos países para financiar sus importaciones, hacen que la ayuda alimentaria sea aún un elemento esencial de la seguridad alimentaria mundial. Sin embargo, a más largo plazo es la asistencia al desarrollo la que aporta una contribución más duradera a la seguridad alimentaria mundial, potenciando la productividad agrícola. A continuación se describen brevemente las novedades más recientes en estos dos sectores.

42. Los envíos de ayuda alimentaria en 1977/78 ascendieron a 9,4 millones de toneladas, sin alcanzar por tanto el objetivo mínimo de 10 millones de toneladas de cereales fijado por la Conferencia Mundial de la Alimentación. Las asignaciones totales de ayuda alimentaria en cereales en 1978/79 se calculan ahora en la cifra aproximada de 9,6 millones de toneladas, de nuevo por debajo del nivel mínimo fijado como objetivo. La asignación provisional de los Estados Unidos, en virtud de la PL 480 (6,6 millones de toneladas), se ha reducido a 6,1 millones de toneladas en enero de 1979, como consecuencia de la subida reciente de los precios de los cereales en los Estados Unidos. La primera estimación del equivalente en productos de los fondos de la PL 480 previstos en el presupuesto se basaba, de hecho, en los precios prevaletantes en el momento de la preparación del presupuesto.

43. Para que los Estados Unidos puedan atender a las necesidades urgentes de ayuda alimentaria de los países en desarrollo en épocas de suministros generalmente escasos y de precios altos, en agosto de 1977 el Gobierno de los Estados Unidos anunció su intención de constituir una reserva internacional de trigo de urgencia de 6 millones de toneladas, como parte de su nueva política agrícola. Sin embargo, el 95º Congreso de los Estados Unidos no aprobó el proyecto de ley correspondiente.

44. Los suministros de ayuda alimentaria en 1978/79, para la leche desnatada en polvo y la grasa de mantequilla, se prevé que permanecerán en el mismo nivel, más o menos, de 1977/78. Las disponibilidades de aceites vegetales en 1978/79 es probable que sean mucho menores que en el año anterior, debido principalmente a la reducción de las asignaciones de los Estados Unidos, dentro del programa del Título 1 de la PL 480.

45. Las contribuciones a la Reserva Internacional Alimentaria de Emergencia (IEFR), alcanzaron en 1978 la cifra de 345 820 toneladas de cereales, en equivalente en trigo, cuando en 1976 habían sido de 81 462 toneladas y en 1977 de 141 672 toneladas. Aunque aumentan con el tiempo, en 1978 las contribuciones anuales a esta reserva fueron bastante inferiores al objetivo de 500 000 toneladas.

46. En vista del número excepcionalmente alto de casos de urgencia en 1978, que han agotado prácticamente la asignación anual del PMA para emergencias (45 millones de dólares) así como la IEFER, el Comité de Políticas y Programas de Ayuda Alimentaria (CPA), en su Sexto período de sesiones, aprobó una suma adicional de 10 millones de dólares para atender a las necesidades urgentes de alimentos durante el resto de 1978. El CPA acordó que la asignación anual del PMA para casos de urgencia seguiría siendo de 45 millones de dólares en 1979, pero que la situación se reconsideraría en el Séptimo período de sesiones del CPA, de mayo de 1979, cuando se conociera mejor la situación relativa al IEFER y pudiera verse en una mejor perspectiva la tendencia de las solicitudes de ayuda alimentaria de urgencia para el año 1979.

47. El hecho de que no se haya alcanzado aún el objetivo del IEFER causa grave preocupación, ya que la capacidad de la FAO de hacer frente a las solicitudes de ayuda alimentaria de urgencia depende decisivamente de esta reserva. Reconociendo este extremo, en su reciente Conferencia de México el Consejo Mundial de la Alimentación recomendó a la Asamblea General de las Naciones Unidas que se estableciese el IEFER como reserva permanente de 500 000 toneladas de cereales, con reconstitución anual. Recordando esta recomendación, el CPA dirigió un llamamiento a los donantes, para que hicieran todo lo posible por reconstruir esta reserva.

48. En cuanto a los compromisos oficiales de asistencia externa a la agricultura (COA), en 1977 se registró una considerable recuperación de dichos compromisos 1/, de todas las procedencias (excepto los países de planificación central) y para todas las actividades comprendidas en la definición "amplia" de la agricultura de la OCDE 2/. Los COA aumentaron hasta una cifra estimada en 6 755 millones de dólares de los EE.UU., a partir del nivel anterior de 5 075 millones de dólares en 1976, y el nivel máximo precedente de 5 456 millones de dólares en 1975. Esto representa un aumento del 23 por ciento en términos reales con respecto a la baja cifra de 1976, y del 13 por ciento en relación a 1975.

49. Poco más de la mitad del aumento de los COA procedió de organismos multilaterales, cuyo porcentaje del total en 1977 fue del 56 por ciento, lo que supone aproximadamente la misma cifra que en 1975 y 1976. El Banco Mundial aportó 397 millones de dólares y la Asociación Internacional de Fomento (AIF) 362 millones de dólares, de la suma adicional de 897 millones de dólares asignada por los organismos multilaterales en 1977. Todos los bancos regionales de desarrollo, así como los países miembros de la CAD, con carácter bilateral, incrementaron sus préstamos a la agricultura. Los préstamos bilaterales de los países de la OPEP han aumentado también.

50. El Banco Mundial sigue siendo el principal proveedor de fondos externos para la inversión directa en la agricultura, habiendo aportado el 40 por ciento de los COA en 1977. Los préstamos del Banco Mundial y los créditos exentos de intereses de la AIF para la agricultura en 1977 superaron en casi el 45 por ciento al nivel medio de los tres años anteriores. En 1977 totalizaron 2 687 millones de dólares, de los cuales 814 millones de dólares son los compromisos de la AIF. En los diez primeros meses de 1978, los préstamos y créditos para la agricultura aprobados por el Banco Mundial y la AIF, con arreglo a la "definición amplia", aumentaron a 3 263 millones de los EE.UU., cuando en el período correspondiente de 1977 habían sido de 2 153 millones de dólares.

---

1/ No se dispone aún de los datos sobre las corrientes de recursos externos a la agricultura, sobre la base de los desembolsos netos.

2/ Que incluye en el sector agrícola al desarrollo y la infraestructura rural, las agroindustrias, la producción de fertilizantes, y los proyectos regionales y de cuencas fluviales.

CUADRO DEL APENDICE - ESTIMACIONES DE LAS EXISTENCIAS DE CEREALES DE FINAL DE TEMPORADA (CON EXCLUSIÓN DE LAS DE LA U.R.S.S. Y CHINA)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
	( ..... millones de toneladas ..... )									
<u>PRINCIPALES EXPORTADORES</u>										Pronóstico
Trigo	67,7	52,2	52,2	32,9	29,7	33,0	37,6	55,2	53,6	57,0
Arroz	9,8	9,1	5,9	3,4	4,4	4,9	7,5	7,0	7,6	9,2
(trigo + arroz)	(77,5)	(61,3)	(58,1)	(36,3)	(34,1)	(37,9)	(45,1)	(62,2)	(61,2)	(66,2)
Cereales secundarios	55,8	40,1	55,7	40,2	29,3	24,3	24,5	37,3	50,0	68,0
Total de cereales	133,3	101,4	113,8	76,5	63,4	62,2	69,6	99,5	111,2	134,2
<u>PRINCIPALES IMPORTADORES</u>										
Trigo	6,3	7,5	9,8	7,0	7,0	8,1	13,7	21,8	19,2	18,3
Arroz	8,6	9,4	9,7	7,3	8,9	7,6	11,2	10,8	12,8	13,4
(trigo + arroz)	(14,9)	(16,9)	(19,5)	(14,3)	(15,9)	(15,7)	(24,9)	(32,6)	(32,0)	(31,7)
Cereales secundarios	10,5	10,9	11,1	11,4	13,3	14,3	13,2	12,7	13,3	14,3
Total de cereales	25,4	27,8	30,6	25,7	29,2	30,0	38,1	45,3	45,3	46,0
<u>OTROS</u>										
Trigo	7,9	7,3	7,6	6,9	6,6	7,2	7,2	8,3	7,7	7,6
Arroz	2,5	2,8	2,3	2,3	2,6	3,0	3,3	3,8	3,5	2,8
(trigo + arroz)	(10,4)	(10,1)	(9,9)	(9,2)	(9,2)	(10,2)	(10,5)	(12,1)	(11,2)	(10,4)
Cereales secundarios	10,4	8,5	9,8	7,9	7,9	8,7	8,3	11,0	11,0	11,1
Total de cereales	20,8	18,6	19,7	17,1	17,1	18,9	18,8	23,1	22,2	21,5
<u>TOTAL (con exclusión de la U.R.S.S. y China)</u>										
Trigo	81,9	67,0	69,5	46,8	43,2	48,3	58,5	85,4	80,5	82,9
Arroz	20,9	21,3	17,9	13,0	15,9	15,5	22,0	21,6	23,9	25,4
(trigo + arroz)	(102,8)	(88,3)	(87,4)	(59,8)	(59,1)	(63,8)	(80,5)	(107,0)	(104,4)	(108,3)
Cereales secundarios	76,7	59,5	76,7	59,5	50,6	47,3	46,0	60,9	74,3	93,4
Total de cereales	179,5	147,8	164,1	119,3	109,7	111,1	126,5	167,9	178,7	201,7

Fuente: FAO